

DÍA 39 / éxodo 17.11

¹¹ Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

¹⁰ Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

¹¹ Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¹² Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³ Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ¹⁴ Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵ y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

¹⁶ Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷ Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸ orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; (Efesios 6:10-18)

Efesios nos enseña como sobrellevar estas batallas, batallas diarias al elegir el camino de la bendición del Padre Todopoderoso. Al ejercer el libre albedrío, debemos tomar conciencia de cómo debemos salir a enfrentar al enemigo, los versículos 17 y 18; nos enseñan nuestras armas para enfrentar a las “huestes espirituales de maldad”.

Debemos siempre estar preparados, no podemos distraernos,

³⁰ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. ³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³² Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

³³ Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. ³⁴ Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. ³⁵ Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; ³⁶ para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. ³⁷ Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad. (Mateo 13:30-37)

Oración: Padre Celestial, enséñame a estar siempre en Tú camino, a estar preparado, a no descuidarme, a no relajarme. Dame siempre una señal para no desviar mi atención, envíame ángeles que siempre me acompañen y me resguarden, me fortalezcan para hacer de mi andar erguido, pero con el alma humillada, que Tú rostro Señor esté enfocado en mí, seas mi sombra permanente de cobertura. Lléname de Tú Espíritu para darme las fuerzas necesarias para llegar Señor a purificarme debidamente en estos tiempos. En el nombre de Tú Hijo Jesucristo. Amén!



Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI